

1.- Comentario a las lecturas. Me llama la atención la frase del Señor que aparece en el evangelio de este domingo porque creo que es lo que está pasando ahora, dice: “¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo?” El mundo está lleno de “ciegos”: aquí podemos hablar de padres de familia, profesores y educadores, políticos y gobernantes, catequistas, clero ... que “guían a ciegos”, que somos todos, porque ¿Quién no ha sido o es guiado? Y como consecuencia de esto muchos están cayendo en el “Hoyo” de la degradación moral, del egoísmo, consumismo, violencia... Es necesario, por tanto, que los que tienen la misión de guiar y orientar a otros: sean, niños, jóvenes, alumnos, ciudadanos, feligreses, etc., sepan (sepamos) hacerlo porque, si no, seremos como un avión que vuela con pilotos ciegos...

A lo largo de la Historia han surgido hombres y mujeres que han salvado a su Generación de caer en el caos y la degradación moral. En la Iglesia, que tampoco está libre, tenemos abundantes ejemplos de esto, como, por ejemplo, un S. Francisco de Asís, una Sta. Catalina de Siena, o, en nuestros días, un S. Juan Pablo II. Decía S. José M. Escrivá que: “Las crisis mundiales son crisis de Santos”. Cada vez me doy más cuenta de que lo que hay en el mundo es, en el fondo, una lucha entre el bien y el mal. Hay unos que son instrumentos del bien y otros que son utilizados para hacer el mal. Aunque esto lo digo generalizando mucho porque tanto el bien como el mal habitan en el corazón del hombre. Decía Viktor Frankl, un psiquiatra que estuvo en los campos de concentración nazis, que el Hombre es capaz de hacer la música de cámara y, al mismo tiempo, la cámara de gas.

Para nosotros Jesucristo es la Luz del mundo. Él es el único que nos puede sacar del “Hoyo”. Nosotros, los cristianos estamos llamados a mostrar esa Luz a todos. Por eso, son necesarios, y más que nunca, cristianos, en el mundo de la cultura, el arte, la universidad... y, como no, de la política. Personalmente, me alegro siempre que veo a una persona famosa, o sea, conocida en los medios de comunicación, que habla abiertamente y sin complejos de su fe o de sus valores cristianos, ¡Cuanto bien hacen! Pero desgraciadamente abunda más lo contrario. Y para mayor desgracia, luego están los medios de comunicación que acrecientan todavía más el mal propagando esas mentalidades a los cuatro vientos. De todas maneras, el Señor no condenó a los “Ciegos”. Al contrario, al mismo tiempo que les decía la verdad, rezó por ellos diciéndole al Padre: “Señor perdónalos porque no saben lo que hacen”.

2.- Sugerencias para el diálogo. 1ª ¿Qué te sugieren las palabras de la primera carta de S. Juan que dicen: Quien aborrece a su hermano está en las tinieblas”; 2ª ¿Eres consciente de que tienes una misión de ser luz para tus familiares, amigos... que no conocen al Señor?; 3ª ¿Reconoces tus errores o solo te fijas en los de los demás?

3.- Oración. “Señor, cúrame de mi ceguera interior. Ponme el colirio de tu gracia para que pueda ver tu mano en todas las cosas y tu imagen en mis hermanos. Y al mismo tiempo, pueda vislumbrar desde lejos las tretas oscuras de los enemigos de mi alma y huir de ellos. Tú eres mi Luz, y en tu luz caminaré siempre. Amén”. Pe. Antonio Rivero.